

TESOROS DE LA BIBLIA

TESOROS DE LA BIBLIA

• **“Acudamos a Jehová en busca de aguante y consuelo” (10 mins.)**

Ro 15:4. Leer la Palabra de Dios nos consuela (w17.07 14 párr. 11).

(Romanos 15:4) ⁴ Porque todas las cosas que fueron escritas en tiempo pasado fueron escritas para nuestra instrucción, para que mediante nuestro aguante y mediante el consuelo de las Escrituras tengamos esperanza.

***** w17 julio pág. 14 párr. 11 “Lloren con los que lloran” *****

¹¹ Aparte del relato de la muerte de Lázaro, que le causó tanto dolor a Jesús, la Biblia tiene muchos versículos que pueden consolarnos. Y esto no nos sorprende, “porque todas las cosas que fueron escritas en tiempo pasado fueron escritas para nuestra instrucción, para que mediante nuestro aguante y mediante el consuelo de las Escrituras tengamos esperanza” (Rom. 15:4). ¿Ha perdido usted a algún ser querido? En tal caso, los siguientes versículos pueden darle mucho consuelo:

- *“Jehová está cerca de los que están quebrantados de corazón; y salva a los que están aplastados en espíritu” (Sal. 34:18, 19).*
- *“Cuando mis pensamientos inquietantes llegaron a ser muchos dentro de mí, tus propias consolaciones empezaron a acariciar mi alma” (Sal. 94:19).*
- *“Que nuestro Señor Jesucristo mismo y Dios nuestro Padre, que nos amó y dio consuelo eterno y buena esperanza por medio de bondad inmerecida, consuelen sus corazones y los hagan firmes” (2 Tes. 2:16, 17).*

Ro 15:5. Pidamos a Jehová que nos dé “aguante y consuelo” (w16.04 14 párr. 5).

(Romanos 15:5) ⁵ Ahora, que el Dios que suministra aguante y consuelo les conceda tener entre sí la misma actitud mental que tuvo Cristo Jesús,

***** w16 abril pág. 14 párr. 5 Dejemos que “el aguante tenga completa su obra” *****

⁵ *Pedirle fuerzas a Jehová.* Él es “el Dios que suministra aguante y consuelo” (Rom. 15:5). Es el único que comprende perfectamente nuestros problemas

y cómo nos afectan nuestras emociones, lo que nos rodea y hasta nuestros genes. Por eso, él es quien está en mejor posición para ayudarnos a aguantar. La Biblia dice que él satisface el deseo de los que le temen y que “oír su clamor por ayuda, y los salvará” (Sal. 145:19). Pero ¿cómo contesta nuestras oraciones cuando le pedimos fuerzas para aguantar?

Ro 15:13. Jehová nos da esperanza (w14 15/6 14 párr. 11).

[\(Romanos 15:13\) ¹³ Que el Dios que da esperanza los llene de todo gozo y paz por el creer de ustedes, para que abunden en la esperanza con poder de espíritu santo.](#)

*** w14 15/6 pág. 14 párr. 11 “Tienes que amar a Jehová tu Dios” ***

¹¹ Jehová nos ofrece una esperanza que nos llena de gozo y paz (Rom. 15:13). La esperanza de vivir para siempre nos ayuda a aguantar las pruebas de fe. Los ungidos que mueran fieles recibirán “la corona de la vida” en los cielos (Rev. 2:10). Y los demás siervos leales de Jehová disfrutarán de una vida eterna en la Tierra hecha un paraíso (Luc. 23:43). ¿Cómo nos hacen sentir esas expectativas? ¿No nos llenan de gozo, paz y amor por Dios, de quien recibimos “toda dádiva buena y todo don perfecto”? (Sant. 1:17.)

BUSQUEMOS PERLAS ESCONDIDAS

Ro 15:27. ¿Por qué estaban en deuda los cristianos gentiles con los cristianos de Jerusalén? (w89 1/12 24 párr. 3; it-1 670 párr. 11).

[\(Romanos 15:27\) ²⁷ Es cierto que han tenido gusto en hacerlo, y, no obstante, les eran deudores a ellos; porque si las naciones han participado de las cosas espirituales de ellos, ellas también tienen la obligación de ministrar públicamente a estos con cosas para el cuerpo carnal.](#)

*** w89 1/12 pág. 24 ‘Lo genuino de su amor sometido a prueba’ ***

De seguro sus hermanos gentiles se habrían sentido impelidos a socorrerlos. Después de todo, tenían una “deuda” especial con los cristianos de Jerusalén. ¿Acaso no les habían llegado desde Jerusalén las buenas nuevas a los gentiles? Pablo pensaba de este modo: “Así como los creyentes judíos compartieron sus bienes espirituales con los no judíos [gentiles], éstos, a su vez, deben ayudar con sus bienes materiales a los creyentes judíos”. (Romanos 15:27, *Versión Popular*.)

*** it-1 págs. 670-671 **Deuda, deudor** ***

Otras deudas. Las palabras “deuda” y “deudor” también se usan en las Escrituras con referencia a otras obligaciones aparte de las que se derivan del

pedir prestado. Se llama “deuda” al salario que se le debe a un trabajador. (Rom 4:4.) Los pecadores son “deudores” de aquellos contra quienes han transgredido y por lo tanto deben buscar su perdón. El que Dios perdone las “deudas” depende de que la persona haya perdonado a su vez a sus “deudores” personales. (Mt 6:12, 14, 15; Lu 13:4.) En vista de su obligación de predicar las “buenas nuevas”, el apóstol Pablo habló de sí mismo como un “deudor” de todas las personas. (Ro 1:14, 15.) Los creyentes gentiles eran “deudores” de los cristianos judíos de Jerusalén debido a que se habían beneficiado de ellos en sentido espiritual. Por lo tanto, el que apoyasen materialmente a sus hermanos judíos pobres era tan solo lo que debían hacer. (Ro 15:26, 27.)

ATENCIÓN ESPECIAL ROMANOS 16:25

Ro 16:25. ¿Qué es el “secreto sagrado que ha sido guardado en silencio por tiempos de larga duración”? (it-2 708 párr. 5).

(Romanos 16:25) ²⁵ Ahora, al que puede hacerlos firmes de acuerdo con las buenas nuevas que yo declaro y la predicación de Jesucristo, conforme a la revelación del secreto sagrado que ha sido guardado en silencio por tiempos de larga duración,

***** it-2 pág. 708 Presciencia, predeterminación *****

El Mesías o el Cristo habría de ser la prometida Descendencia por medio de la que se bendecirían todas las personas justas de todas las familias de la Tierra. (Gál 3:8, 14.) La primera vez que se mencionó esa “descendencia” fue después de la rebelión en Edén y antes del nacimiento de Abel. (Gé 3:15.) Esto fue más de cuatro mil años antes de que se revelara inequívocamente que el “secreto sagrado” era la “descendencia” o simiente mesiánica. Por lo tanto, puede decirse sin lugar a dudas que ese “secreto” fue “guardado en silencio por tiempos de larga duración”. (Ro 16:25-27; Ef 1:8-10; 3:4-11.)

¿Qué le ha enseñado sobre Jehová la lectura bíblica de esta semana?

¿Qué otras perlas espirituales ha encontrado en la lectura bíblica de esta semana?

LECTURA DE LA BIBLIA

(Romanos 15:1-16)

1 Nosotros, pues, los que somos fuertes, debemos soportar las debilidades de los que no son fuertes, y no estar agradándonos a nosotros mismos.

² Cada uno de nosotros agrade a [su] prójimo en lo que es bueno para [la] edificación [de este].

³ Porque hasta el Cristo no se agradó a sí mismo; sino que, así como está escrito: “Los vituperios de los que te vituperaban han caído sobre mí”. ⁴ Porque todas las cosas que fueron escritas en tiempo pasado fueron escritas para nuestra instrucción, para que mediante nuestro aguante y mediante el consuelo de las Escrituras tengamos esperanza.

⁵ Ahora, que el Dios que suministra aguante y consuelo les conceda tener entre sí la misma actitud mental que tuvo Cristo Jesús,

⁶ para que, de común acuerdo, con una sola boca glorifiquen al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo.

⁷ Por lo tanto, recíbanse con gusto unos a otros, así como el Cristo también nos recibió con gusto a nosotros, con gloria a Dios en mira. ⁸ Porque digo que Cristo realmente llegó a ser ministro de los circuncisos a favor de la veracidad de Dios, para confirmar las promesas que Él hizo a los antepasados de ellos, ⁹ y para que las naciones glorificaran a Dios por su misericordia. Así como está escrito: “Por eso te reconoceré abiertamente entre las naciones y ciertamente tocaré melodía a tu nombre”.

¹⁰ Y de nuevo dice: “Alégrense, oh naciones, con su pueblo”.

¹¹ Y otra vez: “Alaben a Jehová, naciones todas, y alábenlo pueblos todos”.

¹² Y otra vez dice Isaías: “Habrá la raíz de Jesé, y habrá uno que se levante para gobernar naciones; en él cifrarán su esperanza naciones”. ¹³ Que el Dios que da esperanza los llene de todo gozo y paz por el creer de ustedes, para que abunden en la esperanza con poder de espíritu santo.

¹⁴ Ahora yo mismo también estoy persuadido acerca de ustedes, hermanos míos, de que ustedes mismos también están llenos de bondad por haberse llenado de todo conocimiento, y de que también pueden amonestarse unos a otros.

¹⁵ Sin embargo, les escribo más francamente sobre algunos puntos, como dándoles un recordatorio de nuevo, a causa de la bondad inmerecida que de Dios me fue dada

¹⁶ de ser siervo público de Cristo Jesús a las naciones, ocupándome en la obra santa de las buenas nuevas de Dios, a fin de que la ofrenda, a saber, estas naciones, resulte acepta, siendo santificada con espíritu santo.

Modular la voz

Proverbios 8:4, 7

RESUMEN: Varíe el volumen, el tono y el ritmo para transmitir claramente las ideas y despertar emociones.

CÓMO HACERLO

- Varíe el volumen. Eleve la voz para destacar puntos principales y motivar a sus oyentes. Haga lo mismo cuando lea una sentencia divina. Baje la voz para generar expectación o expresar miedo o preocupación.

No eleve la voz constantemente, o sus oyentes creerán que los está regañando. Evite ser demasiado dramático para no llamar la atención hacia usted mismo.

- Varíe el tono. Use un tono de voz más agudo para expresar alegría o para hablar de tamaños o distancias. Utilice un tono de voz más grave para expresar tristeza o preocupación.

- Varíe el ritmo. Hable más deprisa si desea transmitir entusiasmo. Hable más despacio si va a mencionar un punto importante.

No cambie bruscamente de ritmo, o asustará a sus oyentes. No sacrifique la buena pronunciación por hablar demasiado rápido.

INFORMACION DE ROMANOS 15-16

ROMANOS 15

*** w14 15/6 pág. 24 párr. 6 ¿Vemos a los débiles como Jehová los ve? ***

Cuando empleó la palabra *fuertes* para referirse a algunos cristianos, no quiso decir que fueran superiores a los demás (Rom. 15:1). Más bien, indicó que los más experimentados debían tener paciencia con los que aún no estaban sólidos en la verdad.

*** w17 julio pág. 14 “Lloren con los que lloran” ***

“EL CONSUELO DE LAS ESCRITURAS”

¹¹ Aparte del relato de la muerte de Lázaro, que le causó tanto dolor a Jesús, la Biblia tiene muchos versículos que pueden consolarnos. Y esto no nos sorprende, “porque todas las cosas que fueron escritas en tiempo pasado fueron escritas para nuestra instrucción, para que mediante nuestro aguante y mediante el consuelo de las Escrituras tengamos esperanza” (Rom. 15:4). ¿Ha perdido usted a algún ser querido? En tal caso, los siguientes versículos pueden darle mucho consuelo:

- “*Jehová está cerca de los que están quebrantados de corazón; y salva a los que están aplastados en espíritu*” (Sal. 34:18, 19).
- “*Cuando mis pensamientos inquietantes llegaron a ser muchos dentro de mí, tus propias consolaciones empezaron a acariciar mi alma*” (Sal. 94:19).

▪ “Que nuestro Señor Jesucristo mismo y Dios nuestro Padre, que nos amó y dio consuelo eterno y buena esperanza por medio de bondad inmerecida, consuelen sus corazones y los hagan firmes” (2 Tes. 2:16, 17).

***** w15 15/3 pág. 18 párrs. 4-6 Preguntas de los lectores *****

¿Cómo podemos beneficiarnos de los relatos de las Escrituras? En Romanos 15:4, el apóstol Pablo dijo: “Todas las cosas que fueron escritas en tiempo pasado fueron escritas para *nuestra instrucción*, para que mediante nuestro aguante y mediante el consuelo de las Escrituras tengamos esperanza”. Estas palabras estaban dirigidas a los ungidos del siglo primero, quienes aprendieron valiosas lecciones de las Escrituras. Pero ellos no fueron los únicos que se beneficiaron. Cristianos de todas las épocas, entre estos, los que viven en los “últimos días” —ungidos o de las “otras ovejas”— también se han beneficiado de dichas enseñanzas (Juan 10:16; 2 Tim. 3:1).

De modo que la mayoría de estos relatos no tienen que ver solo con ciertas personas o con cierto momento de la historia. Todos los cristianos nos beneficiamos de las lecciones de la Biblia. Por ejemplo, las pruebas que sufrió Job no representan solo a las pruebas que sufrieron los ungidos durante la Primera Guerra Mundial. Muchos siervos de Dios, tanto hombres como mujeres, ungidos y de la gran muchedumbre, han enfrentado dificultades parecidas a las de Job y “han visto [...] que Jehová es muy tierno en cariño, y misericordioso” (Sant. 5:11).

¿Verdad que en todas las congregaciones hay hermanas mayores tan fieles como Débora, ancianos jóvenes y sabios como Elihú, precursores valientes como Jefté, y hombres y mujeres pacientes como Job? Las historias de los siervos del pasado “fueron escritas para nuestra instrucción” y para darnos ánimo, consuelo y esperanza. ¡Qué bueno que Jehová ha incluido todos estos relatos en su Palabra!

***** w16 abril pág. 14 Dejemos que “el aguante tenga completa su obra” *****

¿QUÉ NOS AYUDARÁ A AGUANTAR?

⁵ *Pedirle fuerzas a Jehová.* Él es “el Dios que suministra aguante y consuelo” (Rom. 15:5). Es el único que comprende perfectamente nuestros problemas y cómo nos afectan nuestras emociones, lo que nos rodea y hasta nuestros genes. Por eso, él es quien está en mejor posición para ayudarnos a aguantar. La Biblia dice que él satisface el deseo de los que le temen y que “oírás su clamor por ayuda, y los salvarás” (Sal. 145:19). Pero ¿cómo contesta nuestras oraciones cuando le pedimos fuerzas para aguantar?

*** w14 15/6 pág. 14 párr. 11 “Tienes que amar a Jehová tu Dios” ***

¹¹ **Jehová nos ofrece una esperanza que nos llena de gozo y paz** (Rom. 15:13). La esperanza de vivir para siempre nos ayuda a aguantar las pruebas de fe. Los ungidos que mueran fieles recibirán “la corona de la vida” en los cielos (Rev. 2:10). Y los demás siervos leales de Jehová disfrutarán de una vida eterna en la Tierra hecha un paraíso (Luc. 23:43). ¿Cómo nos hacen sentir esas expectativas? ¿No nos llenan de gozo, paz y amor por Dios, de quien recibimos “toda dádiva buena y todo don perfecto”? (Sant. 1:17.)

*** **lv cap. 2 La importancia de mantener una buena conciencia** ***

¿Qué problema relacionado con la diversidad de conciencias surgió en el siglo primero, y qué solución propuso Pablo?

¹⁴ Ya en el siglo primero, el apóstol Pablo observó que había gran diversidad de conciencias en las congregaciones. Por ejemplo, algunos cristianos tenían escrúpulos ante ciertos alimentos que se sacrificaban a los ídolos y luego se vendían en el mercado (1 Corintios 10:25). Pero Pablo no veía ningún problema en aceptarlos. Para él, los ídolos no eran nada; a fin de cuentas, esos alimentos no les pertenecían a ellos, sino a Jehová, que los había creado. Sin embargo, Pablo comprendía que no todos iban a compartir su opinión. Algunos habían sido idólatras antes de abrazar el cristianismo, y por eso sentían repugnancia ante todo lo que hubiera tenido la más mínima relación con la idolatría. ¿Cuál era la solución?

¹⁵ Pablo dijo: “Los que somos fuertes [...] debemos soportar las debilidades de los que no son fuertes, y no estar agradándonos a nosotros mismos. Porque hasta el Cristo no se agradó a sí mismo” (**ROMANOS 15:1,2**). Esto significa que, al igual que Jesús, debemos anteponer el bienestar de nuestros hermanos al nuestro. En otro pasaje relacionado, Pablo llegó a afirmar que prefería no comer carne antes que hacer tropezar a una de las valiosas ovejas por las que Cristo había dado la vida (1 Corintios 8:13; 10:23, 24, 31-33).

*** **w00 1/9 Reflejemos la actitud mental de Cristo** ***

¿Qué aspecto de la actitud de Jesús se resalta en **Romanos 15:1-3**, y cómo pueden imitarlo los cristianos?

⁴ ¿Qué supone tener la actitud mental de Cristo Jesús? El capítulo 15 de la carta que Pablo escribió a los Romanos nos ayuda a contestar esta pregunta. Pablo se refiere a una cualidad sobresaliente de Jesús en los primeros versículos de este capítulo, al decir: “Nosotros, pues, los que somos fuertes, debemos soportar las debilidades de los que no son fuertes, y no estar agradándonos a nosotros mismos. Cada uno de nosotros agrade a su prójimo en lo que es bueno para la edificación de este. Porque hasta el Cristo

no se agradó a sí mismo; sino que, así como está escrito: ‘Los vituperios de los que te vituperaban han caído sobre mí’” (Romanos 15:1-3).

⁵ A fin de imitar la actitud de Jesús, se anima a los cristianos a prepararse para satisfacer humildemente las necesidades ajenas en vez de agradarse solo a sí mismos. De hecho, esta buena disposición de servir con humildad a los demás es una característica de los que “son fuertes”. Jesús, el hombre con mayor fortaleza espiritual de todos los tiempos, dijo de sí mismo: “Así como el Hijo del hombre no vino para que se le ministrara, sino para ministrar y para dar su alma en rescate en cambio por muchos” (Mateo 20:28). Como cristianos, nosotros también queremos esforzarnos por servir a los demás, entre ellos a “los que no son fuertes”.

*** **w04 1/9 Glorifiquemos a Dios “con una sola boca” *****

¹⁸ Cuando actuamos así, seguimos el mejor de los ejemplos. Pablo dice: “Hasta el Cristo no se agradó a sí mismo; sino que, así como está escrito: ‘Los vituperios de los que te vituperaban han caído sobre mí’”. Si Jesús estuvo dispuesto a sacrificar su vida por nosotros, sin duda no nos pesará sacrificar algunos derechos a fin de que “los que no son fuertes” glorifiquen a Dios con nosotros. Sin lugar a dudas, tal tolerancia y generosidad para con los cristianos de conciencia más débil —demostradas al privarnos voluntariamente de algo sin insistir en nuestros derechos— evidencia “la misma actitud mental que tuvo Cristo Jesús **ROMANOS 15:1-5**

¹⁹ Nuestros puntos de vista pueden ser algo distintos en cuestiones donde no hay implicado ningún principio bíblico, pero actuamos al unísono en lo que tiene que ver con la adoración (1 Corintios 1:10). Esta unidad se hace patente, por ejemplo, en nuestra postura para con quienes se oponen a la adoración verdadera. La Palabra de Dios califica de extraños a tales opositores y nos advierte que nos guardemos de “la voz de los extraños” (Juan 10:5).

*** **w00 1/9 Reflejemos la actitud mental de Cristo *****

Aprendamos de los demás

¹³ Pablo muestra en el capítulo 15 de Romanos que meditar sobre los ejemplos históricos puede ayudarnos a modificar nuestra actitud. Allí dice: “Todas las cosas que fueron escritas en tiempo pasado fueron escritas para nuestra instrucción, para que mediante nuestro aguante y mediante el consuelo de las Escrituras tengamos esperanzas **ROMANOS 15:4**. Algunos de los siervos fieles de Jehová de tiempos pasados tuvieron que corregir ciertos aspectos de su actitud. Job, por ejemplo, tuvo una buena actitud general. Nunca atribuyó el mal a Jehová ni permitió que el sufrimiento hiciera tambalear su confianza en él (Job 1:8, 21, 22). Sin embargo, su predisposición era la de justificarse.

Jehová mandó a Elihú para ayudarle a rectificar esa tendencia. Job no se sintió insultado por ello, sino que aceptó humildemente que debía cambiar su actitud, y lo hizo con presteza (Job 42:1-6).

¹⁴ ¿Reaccionaríamos como lo hizo Job si un compañero cristiano nos dijera bondadosamente que estamos dando muestras de una actitud defectuosa? Al igual que Job, nunca ‘atribuyamos nada impropio a Dios’ (Job 1:22). Si sufrimos injustamente, no nos quejemos nunca ni pensemos que Dios es responsable de nuestras dificultades. No tratemos de justificarnos ni olvidemos que, sin importar los privilegios que tengamos en el servicio de Jehová, aún somos “esclavos que no servimos para nada” (Lucas 17:10).

*** **w04 1/9 Glorifiquemos a Dios “con una sola boca” *****

La importancia de la unidad cristiana

² Pablo sabía que la unidad entre los cristianos es esencial, de modo que les dio muy buenos consejos para que se soportaran con amor (Efesios 4:1-3; Colosenses 3:12-14). Sin embargo, tras fundar muchas congregaciones y visitar a los hermanos durante más de veinte años, comprendía que mantener la unidad no era fácil (1 Corintios 1:11-13; Gálatas 2:11-14). De ahí que dirigiera estas palabras a los cristianos de Roma: “Que el Dios que suministra aguante y consuelo les conceda [...] que, de común acuerdo, con una sola boca glorifiquen al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo” **ROMANOS 15:5-6** De igual modo, también los siervos de Jehová Dios de hoy debemos glorificarlo “con una sola boca”, como grupo unido.

*** **w09 15/11 Amemos cada día más a nuestros hermanos *****

¿Cómo nos ayuda el consejo de **ROMANOS 15:7** a mostrar más amor a nuestros hermanos?

⁸ Las palabras que Pablo escribió a los romanos nos ayudan a cultivar la debida actitud hacia nuestros hermanos en la fe (*léase Romanos 15:7*). La palabra griega que se traduce “recíbanse” en este versículo significa “acoger amable y hospitalariamente a alguien, aceptarlo en nuestro círculo de amistades”. En tiempos bíblicos, la costumbre era que cuando una persona invitaba a casa a sus amigos, les dijera lo contento que se sentía de tenerlos allí. Esa es la actitud con la que Cristo nos ha recibido en la congregación, y a nosotros se nos anima a hacer lo mismo con los demás cristianos.

⁹ Al saludar a los hermanos en el Salón del Reino o en otros lugares, ¿por qué no dedica unos minutos a aquellos a los que lleva tiempo sin ver o con quienes no ha hablado recientemente? Si en la siguiente reunión hace lo mismo con otros hermanos, verá que en poco tiempo habrá tenido agradables conversaciones con casi todos los miembros de la congregación. No se preocupe si no puede hablar con todo el mundo en

una sola reunión; nadie debería ofenderse si usted no puede saludarlo en todas las reuniones.

*** **w97 1/7 Separados para ser alabadores gozosos por todo el mundo** ***

¹⁰ Jehová había predicho desde la antigüedad que lo alabaría gente de todas las naciones. Tendría alabadores gozosos en todas las naciones. Para demostrarlo, el apóstol Pablo citó profecías de las Escrituras Hebreas. Dijo a la congregación internacional de cristianos de Roma: “Recíbanse con gusto unos a otros, así como el Cristo también nos recibió con gusto a nosotros, con gloria a Dios en mira. Porque digo que Cristo realmente llegó a ser ministro de los circuncisos a favor de la veracidad de Dios, para confirmar las promesas que Él hizo a los antepasados de ellos, y para que las *naciones* glorificaran a Dios por su misericordia. Así como está escrito [en Salmo 18:49]: ‘Por eso te reconoceré abiertamente *entre las naciones* y ciertamente tocaré melodía a tu nombre’. Y de nuevo dice [en Deuteronomio 32:43]: ‘Alégrense, oh *naciones*, con su pueblo’. Y otra vez [en Salmo 117:1]: ‘Alaben a Jehová, naciones todas, y alábenlo pueblos todos’”. **ROMANOS 15: 7-11.**

¹¹ La gente no puede alabar unida a Jehová a menos que deposite su esperanza en Jesucristo, a quien Dios ha nombrado para gobernar sobre personas de todas las naciones. A fin de enseñarles a observar Sus verdades, que llevan a la vida eterna, Dios ha instituido un programa de enseñanza internacional. Y da instrucciones mediante la clase del esclavo fiel. (Mateo 24:45-47.) ¿Con qué resultado? Más de cinco millones de voces gozosas están cantando alabanzas a Jehová en más de doscientos treinta países, y otros millones de personas muestran interés en hacer lo mismo.

*** **it-2 pág. 78 Jesé** ***

La promesa profética de que la “raíz de Jesé” ‘estaría de pie como señal enhiesta para los pueblos’ y juzgaría con justicia se cumplió en Cristo Jesús, quien, debido a su inmortalidad, mantiene viva la línea genealógica de Jesé. (Isa 11:1-5, 10; **ROMANOS 15:8,12**

*** **w06 1/10 Esperar en Jehová nos infunde valor** ***

¿Cómo podemos “abund[ar] en la esperanza”?

⁵ ¿Qué importancia debe tener la esperanza cristiana en nuestra vida? Notemos la respuesta que da **ROMANOS 15:13** “Que el Dios que da esperanza los llene de todo gozo y paz por el creer de ustedes, para que *abunden en la esperanza* con poder de espíritu santo”. Este pasaje nos deja ver que la esperanza no es como una vela en la oscuridad, sino como los brillantes rayos del sol matinal, pues nos llena de paz, gozo y ánimo, y le da sentido a la vida. Además, el texto indica que, para que “abunden en la esperanza”, los

cristianos tienen que creer en la Palabra escrita de Dios y recibir el espíritu santo. Romanos 15:4 dice: “Todas las cosas que fueron escritas en tiempo pasado fueron escritas para nuestra instrucción, para que mediante nuestro aguante y mediante el consuelo de las Escrituras tengamos esperanza”. Por ello, hacemos bien en preguntarnos: “¿Mantengo viva mi esperanza estudiando con interés la Biblia y leyéndola todos los días? ¿Le pido a Dios muchas veces que me dé su espíritu?” (Lucas 11:13).

⁶ Jesús, nuestro Dechado, se nutría con la Palabra de Dios, dándonos un ejemplo en el que debemos meditar con seriedad para no “cansar[nos]” y “desfallecer” (Hebreos 12:3). Ahora bien, ¿qué ocurrirá si permitimos que la esperanza divina se vaya borrando de la mente y el corazón, o que se centre en otros objetivos, como los bienes materiales y las metas de este mundo? Lógicamente, el cansancio espiritual nos invadirá enseguida y mermará las fuerzas y el ánimo que necesitamos para vivir de acuerdo con los principios morales. En ese estado mental, nuestra fe pudiera sufrir “naufragio” (1 Timoteo 1:19). Sin embargo, algo que logrará fortalecerla es la esperanza verdadera.

*** **km 9/11 Valoremos nuestro privilegio de servir a Jehová** ***

² “**La obra santa.**” El apóstol Pablo dijo que la predicación es una “obra santa” **ROMANOS 15: 15,16**. Y es que al participar en esta obra colaboramos con nuestro santo Dios y contribuimos a la santificación de su nombre (1 Cor. 3:9; 1 Ped. 1:15). Jehová ve nuestro ministerio como un “sacrificio de alabanza”, por lo cual es un aspecto esencial de la adoración que le damos (Heb. 13:15).

*** **w05 15/10 págs. 16-17 La palabra de Jehová se remonta en “el país del águila”** ***

La visita de un renombrado misionero

Sin duda, la atractiva personalidad de la gente y la belleza del paisaje debieron captar la atención de un viajero especial de la antigüedad. Hacia el año 56 de nuestra era, el apóstol Pablo, quien había viajado mucho, escribió: “Hasta Ilírico he predicado cabalmente las buenas nuevas acerca del Cristo” **ROMANOS 15:19**. El sur de la provincia romana de Ilírico corresponde hoy día al norte y centro de Albania. Pablo escribió estas palabras en Corinto (Grecia), al sur de Ilírico. Al decir que predicó cabalmente “hasta Ilírico” indica que, o bien llegó hasta la frontera, o bien penetró en la región. En cualquier caso, lo cierto es que por lo menos predicó en lo que ahora es el sur de Albania. Así que fue Pablo el primero de quien se sabe que difundió el mensaje del Reino de Dios en Albania.

*** **si pág. 207 párr. 7 Libro bíblico número 45: Romanos**

En **ROMANOS 15: 23**. Pablo escribió: “Ya no tengo territorio sin tocar en estas regiones”, y en el versículo siguiente indica que se propone extender su obra misional

hacia el oeste, a España. Bien podía escribir así hacia fines de su tercer viaje, a principios del año 56 E.C.

***** it-1 págs. 848-849 España *****País situado en la península ibérica, al SO. de Europa. El apóstol Pablo esperaba que los cristianos de Roma le acompañasen parte del camino en esa dirección después de visitarlos a ellos. **ROMANOS 15:23,24,28**. No se sabe con seguridad si el apóstol llegó a España. Sin embargo, Clemente de Roma dijo (c. 95 E.C.) que Pablo llegó “hasta el límite del Occidente”, lo que podría haber incluido España. (*Carta primera de San Clemente a los corintios*, V.) De haber sido así, es probable que esta visita hubiese tenido lugar entre la primera (c. 61 E.C.) y la segunda (c. 65 E.C.) estancia en prisión del apóstol Pablo. En aquel tiempo España estaba dominada por los romanos. Algunos identifican Tarsis con la parte S. de España. (Véase TARSIS núm. 4.)

***** w86 15/10 Sea feliz, muestre favor a los afligidos *****

¿Qué pruebas tenemos de que Pablo y otros obraron de acuerdo con su interés por los pobres?

¹⁹ Cuando los cristianos en Jerusalén y Judea sufrieron debido a pobreza, hambre o persecución, algunas congregaciones distantes respondieron a la situación. Por supuesto, habrían estado orando porque Dios diera apoyo y consuelo a sus hermanos necesitados. Pero no es eso todo lo que hicieron. Pablo escribió que “los de Macedonia y de Acaya han tenido gusto en compartir sus cosas haciendo una contribución a los pobres de entre los santos que están en Jerusalén”. (**ROMANOS 15:26,27**.) Los que contribuyeron financieramente a favor de sus hermanos afligidos estaban “siendo enriquecidos para toda clase de generosidad, la cual produce, mediante nosotros, una expresión de gracias a Dios”. (2 Corintios 9:1-13.) ¿No sería esto causa para que ellos se sintieran felices?

²⁰ Los hermanos que compartieron sus fondos con “los pobres de entre los santos que están en Jerusalén” tuvieron una razón adicional para estar felices. El acto de aportar para el cuidado de los afligidos ayudaría a los contribuidores a tener la aprobación de Dios. Podemos ver el porqué al notar que la palabra griega que se traduce como “contribución” en Romanos 15:26 y 2 Corintios 9:13 da la idea de “señal de compañerismo, prueba de unidad fraternal, aun de obsequio”. Se usa en Hebreos 13:16, que dice: “No olviden el hacer bien y el *compartir cosas con otros*, porque dichos sacrificios son de mucho agrado a Dios”.

***** w89 1/12 pág. 24 ‘Lo genuino de su amor sometido a prueba’ *****

La base de la prueba

Como dos décadas después de fundarse el cristianismo, la congregación de Jerusalén se halló en grandes apuros económicos. A través de los años, los cristianos que vivían en

aquel baluarte de la oposición y el prejuicio judíos habían ‘aguantado una gran contienda bajo sufrimientos’ y hasta habían experimentado “el saqueo de sus bienes”. (Hebreos 10:32-34.) Se hizo imprescindible recibir ayuda de otro lugar.

De seguro sus hermanos gentiles se habrían sentido impelidos a socorrerlos. Después de todo, tenían una “deuda” especial con los cristianos de Jerusalén. ¿Acaso no les habían llegado desde Jerusalén las buenas nuevas a los gentiles? Pablo pensaba de este modo: “Así como los creyentes judíos compartieron sus bienes espirituales con los no judíos [gentiles], éstos, a su vez, deben ayudar con sus bienes materiales a los creyentes judíos”. (**ROMANOS 15:27**, *Versión Popular*.)

***** w02 15/9 pág. 5 ¿Cómo pueden ayudarle los verdaderos santos? *****

Pretendiendo demostrar que los “santos” interceden por la gente, algunos teólogos citan **ROMANOS 15:30**, que dice: “Los exhorto, hermanos, por nuestro Señor Jesucristo y por el amor del espíritu, a que se esfuercen conmigo en oraciones a Dios por mí”. ¿Estaba Pablo animando a sus hermanos en la fe a que le oraran a él o a que invocaran su nombre al dirigirse a Dios? No. Si bien la Biblia alienta las oraciones *a favor de* los verdaderos santos, en ningún lugar de ella manda Dios que se las dirijamos *a ellos* ni *a través de ellos* (Filipenses 1:1, 3, 4).

ROMANOS 16

***** w13 15/1 págs. 10-11 párr. 15 Sea valiente, Jehová está con usted *****

¹⁵ Áquila y Priscila arriesgaron “su propio cuello” para ayudar a Pablo en circunstancias que la Biblia no especifica (Hech. 18:2; Rom. 16:3, 4). Obedecieron con valor estas palabras de Jesús: “Les doy un nuevo mandamiento: que se amen unos a otros; así como yo los he amado, que ustedes también se amen los unos a los otros” (Juan 13:34). La Ley mosaica exigía a los israelitas amar a los demás como a sí mismos (Lev. 19:18). Pero el mandato de Jesús era nuevo en el sentido de que sus discípulos debían amar a los demás hasta el punto de sacrificar su vida, tal como él hizo. Muchos cristianos han sido valientes y han arriesgado “su propio cuello” para que sus hermanos no fueran maltratados o asesinados por sus enemigos (*lea 1 Juan 3:16*).

***** w13 15/1 pág. 28 párr. 6 Los ancianos cristianos, colaboradores para nuestro gozo *****

Para Pablo también era importante recordar y utilizar los nombres de sus hermanos. Al final de su carta a los cristianos de Roma, saluda a más de veinticinco hermanos y hermanas a los que menciona por nombre. Por ejemplo, escribió: “Saluden a Pérsida nuestra amada” (Rom. 16:3-15).

*** w13 15/1 pág. 29 párr. 8 **Los ancianos cristianos, colaboradores para nuestro gozo** ***

De hecho, tras mencionar a Pérsida en su carta a la congregación de Roma, añadió: “Ella realizó muchas labores en el Señor” (Rom. 16:12). ¡Seguro que nuestra fiel hermana se puso contentísima! Al elogiar a los demás, Pablo siguió el ejemplo de Jehová y de Jesús (*lea Marcos 1:9-11 y Juan 1:47; Rev. 2:2, 13, 19*).

*** g 7/10 pág. 28 **¿Está bien que haya ministras religiosas?** ***

Ministras del primer siglo

¿En qué piensa cuando escucha la palabra *ministro*? A muchos les viene a la mente la imagen de un líder religioso —hombre o mujer— que encabeza el culto en una iglesia. Pero la Biblia utiliza dicho término (en griego *diákonos*) en un sentido más amplio. Veamos el caso de Febe, a quien el apóstol Pablo describió como “nuestra hermana, que es *ministra* [o diaconisa] de la congregación que está en Cencreas” (**Romanos 16:1**).

¿Dirigiría Febe los servicios religiosos de la congregación de Cencreas? ¿En qué consistía realmente su ministerio? En la carta a los Filipenses, Pablo dice lo siguiente de ciertas cristianas: “Trabajaron mucho a mi lado *para dar a conocer a otros la Buena Noticia*”, es decir, el mensaje del Reino (cursivas nuestras; Filipenses 4:2, 3, *Nueva Traducción Viviente*).

La principal manera en que los primeros cristianos daban a conocer las buenas nuevas era predicando “públicamente y de casa en casa” (Hechos 20:20). Cualquiera que participara en esta obra era, en efecto, un ministro, incluso si se trataba de una mujer. Pongamos por caso a Priscila. La Biblia dice que ella y su esposo “expusieron con mayor exactitud el camino de Dios” a un hombre devoto que aún no se había bautizado como cristiano (Hechos 18:25, 26). Sin duda, Febe y Priscila, así como muchas otras mujeres, eran ministras eficaces de las buenas nuevas.

*** w88 1/10 **Aprecio a nuestros hermanos** ***

¿Cómo mostró Pablo que apreciaba a Febe, y por qué?

Cálido aprecio

¹³ Pablo escribió su carta a los romanos desde Corinto alrededor del año 56 E.C., durante su tercer viaje misional. Parece que entregó el manuscrito a una cristiana llamada Febe, miembro de la congregación cercana de Cencreas, pues ella estaba de viaje hacia Roma. (**Léanse los versículos 1, 2.**) Note cuán afectuosamente él la recomienda a los hermanos de Roma. De alguna manera ella había defendido a muchos cristianos, entre ellos a Pablo, quizás durante los viajes de ellos por el bullicioso puerto de Cencreas. No hay duda de que Febe, pecadora imperfecta como todo otro ser humano, tenía sus debilidades. Pero en vez de advertir a la congregación romana acerca de las faltas de Febe, Pablo les dio instrucciones de ‘recibirla con gusto en el Señor, de una manera digna de los santos’. ¡Qué excelente y positiva aquella actitud!

*** w88 1/10 **Aprecio a nuestros hermanos** ***

¹⁴ Desde el versículo 3 hasta el versículo 15 Pablo envía saludos a más de 20 cristianos a quienes menciona por nombre y a muchos otros a quienes menciona individual o colectivamente. (**Léanse los versículos 3, 4.**) ¿Puede usted percibir el cariño fraternal de Pablo hacia Prisca (o Priscila; compárese con Hechos 18:2) y Áquila? Este matrimonio se había expuesto a peligros por Pablo. Ahora él saludaba a estos colaboradores con gratitud

y les enviaba una expresión de gracias de parte de las congregaciones gentiles. ¡Cómo debe haber animado a Áquila y Priscila aquel saludo sincero!

¹⁵ Parece que Pablo llegó a ser cristiano devoto un año o dos después de la muerte de Cristo. Para cuando Pablo escribió su carta a los romanos, por muchos años Cristo lo había utilizado prominentemente como apóstol a las naciones. (Hechos 9:15; Romanos 1:1; 11:13.) Sin embargo, note su generosidad y humildad. (**Léase el versículo 7.**) Saludó a Andrónico y a Junias como “insignes entre los apóstoles [enviados]”, y confesó que habían estado sirviendo a Cristo por más tiempo que él. ¡Ninguna indicación de envidia mezquina en aquello!

¹⁶ Poco o nada sabemos de cristianos primitivos como Epéneto, Ampliato y Estaquis. (**Léanse los versículos 5, 8, 9.**) Pero la misma forma del saludo de Pablo a estos tres nos da certeza de que eran hombres fieles. Tanto se había encariñado Pablo con ellos que llama a cada uno “mi amado”. Pablo también se expresó bondadosamente de Apeles y Rufo, a quienes llamó, respectivamente, “el aprobado en Cristo” y “el escogido en el Señor”. (**Léanse los versículos 10, 13.**) ¡Qué excelentes cumplidos para estos dos cristianos! Y puesto que conocemos la franqueza de Pablo, podemos estar seguros de que aquellas expresiones no eran simplemente formalidad. (Compárese con 2 Corintios 10:18.) De paso, Pablo no olvidó saludar a la madre de Rufo.

*** **w02 15/11 pág. 7 No dejemos de asistir a nuestras reuniones** ***

‘La congregación que está en su casa’

Examinar dónde y cómo se celebraban las reuniones cristianas del siglo primero nos permitirá contar con un patrón a seguir en la actualidad. Las Escrituras señalan que los cristianos normalmente se reunían en hogares privados. Por ejemplo, el apóstol Pablo escribió: “Den mis saludos a Prisca y a Áquila mis colaboradores en Cristo Jesús, y saluden a la congregación que está en casa de ellos” (**Romanos 16:3, 5**; Colosenses 4:15; Filemón 2). La palabra griega para “congregación” (*ek·klē·sí·a*) se traduce “iglesia” en algunas versiones españolas, como la *Reina-Valera*. Pero el término alude a un grupo de personas que se reúne con un propósito común, no a un edificio (Hechos 8:1; 13:1). Por tanto, los cristianos verdaderos no necesitan adorar a Dios en edificios religiosos ornamentados.

*** **it-2 pág. 1174 Urbano** ***

URBANO

(del lat., significa: “Refinado; Elegante”).

Cristiano de Roma a quien Pablo envía saludos en su carta. (**Ro 16:9.**) El nombre se encuentra con cierta frecuencia en inscripciones pertenecientes a la casa de César, aunque nada se dice respecto a si este Urbano era sirviente de la casa imperial.

*** **w93 15/10 págs. 15-16 párrs. 15-16 Cómo hallar la clave del cariño fraternal** ***

¹⁵ En tiempos apostólicos, los cristianos acostumbraban saludarse con un “beso santo” o un “beso de amor”. (**Romanos 16:16**; 1 Pedro 5:14.) Esta era una verdadera muestra de cariño fraternal. Hoy día, en la mayoría de los lugares de la Tierra, una manera más apropiada de hacerlo sería mediante una sonrisa amigable y un fuerte apretón de manos. En los países latinoamericanos, como México, las personas suelen saludarse con un abrazo, que es una verdadera muestra de cariño. Es posible que el cariño intenso de estos hermanos sea en parte la razón del gran aumento de publicadores que se produce en esos países.

¹⁶ Cuando entramos en el Salón del Reino, ¿hacemos un esfuerzo especial por demostrar cariño fraternal? Si así es, nos sentiremos impulsados a decir algo animador a nuestros hermanos, sobre todo a los que parecen estar deprimidos. Se nos manda que “[hablemos] confortadoramente a las almas abatidas”. (1 Tesalonicenses 5:14.) Esta es una buena manera de comunicar lo cálido del cariño fraternal. Otra excelente manera de hacerlo es agradeciendo un buen discurso público, una asignación bien presentada en el programa de la reunión, lo bien que se ha esforzado un estudiante en la Escuela del Ministerio Teocrático y así por el estilo.

*** **w11 15/7 ¿Haremos caso de las claras advertencias de Jehová? *****

⁶ ¿Cómo nos protegemos? Siguiendo los consejos de Jehová (**léanse Romanos 16:17 y 2 Juan 9-11**). La Biblia pide a los cristianos que “eviten” a los apóstatas, o, según otras versiones, que “se aparten”, “permanezcan lejos” e incluso “huyan” de ellos. ¡Más claro, imposible! ¿Cuál es nuestra reacción cuando un médico nos manda evitar todo contacto con alguien porque tiene una enfermedad mortal muy contagiosa? Ante una instrucción tan directa, no nos cabe ninguna duda de que debemos seguirla rigurosamente. Pues bien, Jehová, el Gran Doctor, nos manda evitar todo contacto con cualquier maestro desleal a la verdad, pues es alguien “mentalmente enfermo” que procura infectarnos con sus doctrinas (1 Tim. 6:3, 4). Como vemos, el mandato divino también es muy directo, pero ¿estamos igual de decididos a seguirlo en todas las circunstancias?

⁷ ¿Cómo evitamos a los falsos maestros? No los saludamos ni los recibimos en nuestro hogar. Nunca leemos ni escuchamos la propaganda que difunden a través de la televisión, la página impresa o Internet, y tampoco añadimos nuestros comentarios a las páginas personales que tienen en la Red. ¿Por qué somos tan firmes? Por amor. En primer lugar, porque amamos a Jehová, “el Dios de la verdad”. Por eso no nos interesan las manipulaciones que contradicen su Palabra de verdad (Sal. 31:5; Juan 17:17). Y en segundo lugar, porque amamos a su organización, gracias a la cual hemos aprendido cosas como el nombre divino y su significado, el propósito con que fue creada la Tierra, el estado de los muertos y la esperanza de la resurrección. ¿Recordamos cómo nos sentimos cuando nos explicaron por primera vez estas maravillosas verdades? Entonces, ¿para qué escuchar a los apóstatas, a quienes les encanta insultar a la organización que tanto nos ha enseñado? Solo lograríamos contagiarnos de su amargura (Juan 6:66-69).

⁸ ¡Que digan lo que quieran los falsos maestros! No les haremos el menor caso. ¿Para qué íbamos a hacerlo? Son pozos secos que solo ofrecen engaños e insatisfacciones. Estamos decididos a ser leales a Jehová y a su organización, la cual lleva mucho tiempo saciando nuestra sed con las refrescantes aguas de la Biblia (Isa. 55:1-3; Mat. 24:45-47).

*** **w11 1/9 pág. 9 Se desenmascara al gobernante secreto del mundo *****

Las siguientes palabras del apóstol Pablo a sus hermanos cristianos los llenan de esperanza: “El Dios que da paz aplastará a Satanás bajo los pies de ustedes en breve” (**Romanos 16:20**).

Pronto, el Diablo dejará escapar su último suspiro. Bajo el gobierno amoroso de Cristo, los seres humanos justos convertirán la Tierra en un paraíso. La violencia, el odio y la codicia habrán desaparecido para siempre. “Las cosas anteriores no serán recordadas”, promete la Biblia (Isaías 65:17). ¡Qué alivio será quedar por fin libres del dominio del gobernante secreto de este mundo!

*** w97 15/7 pág. 30 Tercio, fiel secretario de Pablo ***

‘Yo, Tercio, los saludo’

Entre los saludos incluidos al final de la carta a los Romanos están los del secretario de Pablo, quien escribió: “Yo, Tercio, que he escrito esta carta, los saludo en el Señor”. (**Romanos 16:22.**) Esta es la única ocasión en que aparece en los escritos de Pablo una referencia explícita a uno de sus secretarios.

Sabemos poco de Tercio. De su saludo “en el Señor” deducimos que se trataba de un cristiano fiel. Probablemente pertenecía a la congregación de Corinto, y tal vez lo conocían muchos cristianos de Roma. El biblista Giuseppe Barbaglio piensa que era un esclavo o un liberto. ¿Por qué? En primer lugar, porque “los escribas solían pertenecer a esa clase; luego, porque su nombre latino [...] era muy habitual entre los esclavos y los libertos”. “Por tanto —dice Barbaglio—, no se trataba de un escritor profesional ‘neutral’, sino de un compañero que ayudó de este modo a Pablo a compilar su escrito más extenso y elocuente: un servicio de gran valor que permitió a Pablo ahorrarse tiempo y fatigas.” Este trabajo de Tercio es sin duda valioso. Baruc realizó un trabajo similar para Jeremías, como Silvano lo hizo para Pedro. (Jeremías 36:4; 1 Pedro 5:12.) Estos colaboradores tuvieron un gran privilegio.

*** w97 1/6 Un secreto que los cristianos no se atreven a ocultar ***

⁶ Desde que Dios mencionó por primera vez su propósito de poner la base para el Reino mesiánico hasta que quedó “terminado el secreto sagrado”, transcurrió un extenso espacio de tiempo. (Revelación [Apocalipsis] 10:7; Génesis 3:15.) Quedaría terminado cuando se instaurara el Reino, como lo prueba una comparación de Revelación 10:7 con 11:15. De hecho, pasaron unos cuatro mil años entre que se dio la primera promesa del Reino, en Edén, hasta que apareció el Rey designado, en 29 E.C. Pasaron otros mil ochocientos ochenta y cinco años antes de que el Reino se estableciera en los cielos, en 1914. Así, el “secreto sagrado” se reveló progresivamente durante un período de casi seis mil años. (Véase la página 16.) Pablo estaba totalmente en lo cierto cuando habló de “la revelación del secreto sagrado que [había] sido guardado en silencio por tiempos de larga duración, pero que [entonces había] sido puesto de manifiesto y dado a conocer”. (**Romanos 16:25-27**; Efesios 3:4-11.)

*** w09 15/4 La creación revela la sabiduría de Jehová ***

¿Por qué dice la Biblia que Jehová es “el único que es sabio”? b) ¿En qué se diferencia la sabiduría divina de la sabiduría mundana?

² ¡Qué diferente es el resultado de quienes consiguen la verdadera sabiduría, la sabiduría que proviene de Jehová! De hecho, la Biblia nos dice que él es “el único que es sabio” (**Rom. 16:27**, *Biblia del nuevo milenio*). Él sabe todo lo que hay que saber acerca del universo, como su composición e historia. Él diseñó las leyes físicas de la naturaleza, de las cuales se valen los seres humanos para realizar sus investigaciones. Por eso a él no lo impresionan los inventos del hombre ni lo cautiva su “elevado” pensamiento filosófico. “La sabiduría de este mundo es necedad para con Dios.” (1 Cor. 3:19.)

³ La Biblia señala que Jehová “da la sabiduría” a sus siervos (Pro. 2:6). A diferencia de la filosofía del hombre, la sabiduría divina no es vaga e imprecisa. Más bien, se basa en conocimiento bien fundado y en una comprensión clara de los asuntos, por lo que nos ayuda a tomar buenas decisiones (*léase Santiago 3:17*). Pablo quedó tan asombrado por la sabiduría de Jehová que escribió: “¡Oh la profundidad de las riquezas y de la sabiduría y

del conocimiento de Dios! ¡Cuán inescrutables son sus juicios e ininvestigables sus caminos!” (Rom. 11:33). Así es, Jehová es el ser más sabio que existe. Por eso estamos tan convencidos de que sus leyes promueven el mejor modo de vivir. Después de todo, él sabe mejor que nadie lo que necesitamos para ser felices (Pro. 3:5, 6).

***** w05 1/1 págs. 11-12 Sigamos el modelo que puso Jesús *****

“Vístanse del Señor Jesucristo”

²⁰ Pablo escribió a la congregación de Roma: “Vístanse del Señor Jesucristo, y no estén haciendo planes con anticipación para los deseos de la carne” (Romanos 13:14). Los cristianos se visten de Jesús, como si de una prenda se tratara. Procuran imitar sus cualidades y acciones hasta el grado de convertirse en un reflejo —aunque imperfecto— de su Amo (1 Tesalonicenses 1:6).

²¹ Lograremos ‘vestirnos del Señor Jesucristo’ si nos familiarizamos con su vida y nos esforzamos por vivir como él, imitando su humildad, su amor a la justicia, su odio hacia la impiedad, su amor por sus hermanos, su renuncia a formar parte del mundo y su aguante paciente ante el sufrimiento. No hacemos “planes con anticipación para los deseos de la carne”, es decir, no nos centramos en alcanzar objetivos que satisfagan los deseos carnales. Más bien, antes de tomar una decisión o abordar un problema, cada uno de nosotros se pregunta: “¿Qué haría Cristo? ¿Cómo le gustaría que reaccionara?”.

²² También podemos imitar a Jesús “predicando las buenas nuevas” con empeño (Mateo 4:23; 1 Corintios 15:58). Esta es otra forma en la que los cristianos seguimos el modelo que puso Cristo. El siguiente artículo analiza este tema.

